

En fuerza de ese amor, que no es un instinto ciego ni un senti-
 miento intermitente, sino la respuesta de una consciencia a la
 perfeccion de otro mundo, que a dar mas que recibir, que
 se ^{transmiese} ~~transmiese~~, vamos a levantar los ojos al cielo y pedir
 la bendiccion de Dios Padre, que es el principio que se consuma,
 la plenitud que se destruye por error y de origen al Hijo o el
 Espiritu